



EMPATÍA DESASTROSA

EL CONCEPTO

Es la actitud que tenemos cuando a una persona que nos importa no le decimos cosas que no hace bien.

El concepto es de la autora Kim Scott, y extraído de su libro “Franqueza Radical”. ¿Y por qué le llama empatía desastrosa? Empatía porque dejamos de decir a esa persona las cosas que no están bien con la bienintencionada intención de no hacerle daño. Y desastrosa porque lo que provocamos es que la persona no se dé cuenta de que hace algunas cosas mal, no rectifique, y por tanto no evolucione. En el ámbito laboral, dejando de decirle a alguien lo que hace mal, le garantizamos el fracaso.

Las cosas hay que decirlas bien dichas, asertivamente y con consciencia del impacto que producimos, pero hay que decirlas. Si nos las callamos no estamos ayudando a esa persona. Cuando alguien nos importa, tenemos que encontrar el valor de decirle eso que necesita saber para progresar.

Ejemplo: En mis primeros años como jefe, me costaba mucho decir a personas de mi equipo lo que no funcionaba. Y tuve que disciplinarme a hacerlo, porque alguna persona había acabado mal. Al final lo aprendí, y lo practiqué. Y a las personas que más me interesaban les dije todo lo que pensaba que necesitaban saber. Ahora con el tiempo descubro que son las que más me aprecian.

LA RECOMENDACIÓN

No busques excusas del tipo “ya lo sabe” o “no soy quién para decírselo...” para evitar decir las cosas. Estas excusas esconden la incapacidad que tenemos a veces de decir eso que nos incomoda decir.

No pospongas demasiado las conversaciones incómodas. Como más tarde las tengas, más riesgo hay de que seas más agresivo/a de la cuenta, porque hay más carga emocional a medida que pasa el tiempo.